

La Situación.

Política, Comercio, Industria, Literatura, Noticias, Variedades.
ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL.



SÉRIE 1ª

COLON. (COLOMBIA,) MARZO 28 DE 1894

NUM. 3º

La Situación.

Redactor

y

Administrador propietario:

José del C. Varela.

Colón.—Colombia.

Se publica cuatro veces al mes por aho-
rra.

La suscripción mensual vale cincuenta
centavos, dos pesos la semestral, y
tres pesos la anual.

Número suelto, vale diez centavos.
Avisos accidentales de una pulgada, una
inserción \$2.00. Avisos permanentes a
precios convencionales. Remitidos \$8.00
por columna.

Todo pago debe hacerse anticipada-
mente.

Se canjea con periódicos nacionales y
extranjeros. Los remitidos vendrán pro-
vidos de una firma que los garantice. Los
originales que no se publiquen no se de-
volverán.

Miércoles, 28 de marzo de 1894.

¿Egoísmo ó decadencia?

Manifestamos en nuestro edito-
rial de ahora dos semanas que la
adhesión a un partido y la lealtad
á las ideas de ese partido, nunca
se demuestran mejor que en la é-
poca de desgracia, cuando las pom-
pas del Poder en manos del adver-
sario y los desalientos siguientes á
la derrota como que no dejan
campo para otra cosa que no sea
el aplauso ó la adulación para el
vencedor. Desde enero de 1891,
había *El Demócrata* de Bogotá
consignado pensamiento análogo
al nuestro, en artículo editorial
que dió á la estampa con el epí-
grafe arriba escrito. Decía el co-
frade, en aquella época, que el
entusiasmo por las ideas y el amor
á la patria fueron siempre los mó-
viles que hacían de la juventud
liberal un elemento político de
fuerza preponderante; que cuando
se necesitaba de una defensa vi-
gorosa ó de una tribuna que ilu-
minara con su elocuencia, ahí esta-
ba la juventud lista á aparecer en
el escenario de la República, dan-
do el espectáculo solemne de dis-
putar el triunfo en el campo pa-
cífico de la inteligencia.

Luego agregaba:

Colombia fundó en ella siempre sus
esperanzas, y las enérgicas generaciones
que nos precedían, juzgaban que con
tales soldados el porvenir patrio esta-
ba asegurado. Y nada más natural, co-
mo que con menos elementos, ellas ha-
bían logrado constituir el país, dándo-
le instituciones fundadas en la libertad
y sin más restricciones que el derecho
agelo; como que habían iniciado en
grande el taller del progreso, aclimata-
do la instrucción en todos los rincones
de la nación, y formado dos generacio-
nes en la escuela de las ideas republi-
canas, del patriotismo y del deber.

El cofrade bogotano hacía notar
que de estas generaciones, la an-
terior á la que nosotros pertenecemos,
fué completamente educada
en las prácticas de la administra-
ción pública, como que casi todos
los jóvenes que la componen, lu-
cían en las Asambleas, en la Cáma-
ra de Representantes, en el Sena-
do, en los Tribunales de Justicia,
en las Gobernaciones de los Esta-
dos, en las Secretarías, en los Con-
sulados, en todas partes donde
hubiera honores que recibir y
triunfos que cosechar; y cosa que
sorprende—afirmaba el cofrade—esa
generación ha enmudecido, no fi-
guran los nombres de los que la
componen—tal vez por lo muy il-
lustres—y oh dolor! algunos de
ellos sí figuran entre los que traicionaron
la República, y los más
entre los que presenciando las
actuales desgracias de la patria y
del partido, permanecen cruzados
de brazos, mudos, inmóviles y si-

lenciosos; nada les conmueve, nada
les impresiona; parecen hijos de
la indiferencia engendrados por
el egoísmo.

Continuaba *El Demócrata*:

¿Qué contraste con la actividad que
desplegaron cuando el partido liberal era
Gobierno!... La política tan hala-
gueña para ellos en otros días, hoy es
cosa que les fastidia, y si alguna pala-
bra dicea, miran primero á su alrede-
dor, y cuando están convencidos de
que sus palabras no habrán de ir á las
regiones del Gobierno, emiten concep-
to, concepto que nada significa porque
versa siempre sobre recriminaciones
personales. A veces con el tono y el
aire de patriarcas del partido, llaman
visionarios, inocentes y pobres de espí-
ritu á los que juzgan que es preciso tra-
bajar á fin de que la juventud se orga-
nice para que ayude en la tarea común
de la salvación pública. Esta generación
tenía el deber de tomar la bandera que
yá trepidaba, y en vez de haber ayuda-
do á multiplicar los girones á fin de en-
volverse en ellos, debió mantenerla en
el alto puesto en que la colocaron los
de 1849 y 1860. ¿Dónde están que no se
siente su trabajo? ¿Qué se hizo de los
periodistas de 1878 á 1884? Si no hu-
biera sido por *El Relator* y *El Liberal*,
paladrones altísimos como todo lo que
perteneció á las generaciones de 1849 y
1860, el liberalismo no habría tenido un
periódico serio en el sentido estricto de
la palabra.

Los periódicos redactados por los jó-
venes de la generación nueva, si bien
han sido fuerza en el campo de la polí-
tica y del patriotismo, no han adqui-
rido el prestigio de ser los voceros del
partido, y eso porque han sido elementos
aislados: ellos no tienen la fuerza que
emana de la juventud cuando está organi-
zada.

Los únicos responsables de esta falta
de organización, son los jóvenes que go-
zaron de las primicias del liberalismo,
que adquirieron por consiguiente in-
fluencia y poder suficientes para traba-
jar sobre los pueblos, y lograr que la
juventud presentara el espectáculo
imponente, que es propio de la audacia,
el valor, el desinterés, la abnegación,
el patriotismo y la inteligencia cuando
se reúnen.

No obstante lo dicho, no desesperemos
de que los jóvenes á que nos refe-
rimos, convencidos como deben estarlo
de que nada han hecho por el partido
y que la patria ningún bien les debe,
comenzarán á preocuparse por el libe-
ralismo, iniciando trabajos que sirvan
de base á una organización seria y
fecunda.

Los verdaderos liberales no son los
que defienden las ideas y los intereses
del partido cuando éste está en el Poder,
abandonándolo apenas cae: éstos son
mercenarios.

Los verdaderos liberales son los
que trabajan por el partido, los que se
sacrifican por él cuando está en el infor-
tunio, importándoles poco que el día
del triunfo sus servicios no sean teni-
dos en cuenta por los que gobiernan, y
mucho, que la patria vuelva á vivir á la
sombra de instituciones que tengan por
fundamento la libertad.....

Desde la sanción de la Constitución
vigente, el país está aguardando que
los jóvenes que le deben todo al partido
liberal, salgan á su defensa, que dedi-
quen siquiera algunos minutos de su bie-
nestar á escribir y á colaborar de cual-
quiera manera en la obra de la unifica-
ción general del partido.

Nosotros por nuestra parte, no cesa-
remos de escribir sobre esta materia, y
si es preciso hacer cargo á los libera-
les, y ponerles de manifiesto su res-
ponsabilidad, sin trepidar harémos
ambas cosas, que para nosotros nada valen
los odios que cosechemos en esta tarea
en presencia del bien que aspiramos
conseguir para la patria.

Sabemos que en los festines no
todo lo que brilla es diamante,
porque hay mucho de falacia, y sa-
bemos que la entereza civil, en
las contrariedades, salva el honor
de los partidos vencidos. Por eso

son evangélicas las palabras de
El Demócrata cuando dice: “los
verdaderos liberales no son los que
defienden las ideas y los intereses
del partido cuando éste está en el
Poder, abandonándolo, apenas cae:
éstos son mercenarios. Los verda-
deros liberales son los que traba-
jan por el partido, los que se sa-
crifican por él cuando está en el
infortunio, importándoles poco que
el día del triunfo sus servicios no
sean tenidos en cuenta por los que
gobiernan, y mucho, que la patria
vuelva á vivir á la sombra de ins-
tituciones que tengan por funda-
mento la libertad.” Esa que de-
biera ser general consigna, no la
hemos olvidado nosotros, y así
hemos venido cumpliendo y cum-
plimos nuestro decálogo político.
El celo no se ha amortiguado en
aquellos que abrigan profunda fé
en la bondad de la causa, en a-
quellos á quienes la esperanza no
ha cerrado todavía todas las puer-
tas. Es verdad que á la lista de
órganos activos del liberalismo
colombiano, en estos días aciagos,
tanto como los ha pintado *El De-
mócrata*, solo responden *La Olla* en
la Ciénaga, *El Vigilante* en Santa
Marta, *El Aspirante* en Panamá y
La Situación en Colon; mas esto
mismo demuestra que el relativo
silencio del partido obedece antes
que á decadencia á la falta de
lev protectora del uso de la pa-
labra hablada ó escrita. No están
muertas, no, todas las energías ni
apagados todos los entusiasmos ni
oxidadas todas las lealtades. No
debe confundirse la decadencia
con el egoísmo, que gusta de es-
parcir letal aroma para abatir los
esfuerzos generosos. También la
envidia, que tanto se le semeja si
no es el egoísmo mismo, suele a-
brir sordas hostilidades en contra
de esos esfuerzos; pero tales deplora-
bles accidentes, ordinarios en el
curso de las cosas humanas, no
implican decadencia ó disminución
de savia vital en la masa pensa-
dora y objetiva de un partido ó
colectividad cualquiera. Las nocio-
nes morales de los más, son la sal-
vaguardia del deber, del deber que
exige, en cuanto al partido, á la pa-
tria y á la República se refiere, o-
pulencia de nobles sentimientos.

Si la prensa liberal solo cuenta,
en la dilatada extensión del país,
con esos cuatro modestos órganos
de publicidad y si ello es de de-
plorarse comparando el pasado de
esa prensa con el presente; en ese
mismo hecho debemos ver, sin em-
bargo, testimonio fehaciente de
que el depósito de la doctrina no
se ha extinguido ni en el orazon ni
en la inteligencia de los vástagos
presentes de la anterior generación.
No nos hemos desorientado los
jóvenes—salvo muchas lamentables
excepciones que reconocemos—en
la dura peregrinación, y aun quan-
do debajo de la rueda de la fortuna
esa juventud, el depósito está
ahí, no ha perecido y ni hay por
qué desconfiar de su existencia ni
de que vuelvan, con la completa
reintegración doctrinaria del partido
y con su completa actividad
republicana, las horas de goce del
derecho. La Jerusalén política no
está perdida ni el liberalismo ha
muerto. Sus ideas que se alzan so-
bre seculares escombros de siglos
de errores, esas ideas que arrollan-
do el presente preparan el porve-
nir, no tienen ocaso como los ob-
jetos materiales, porque ellas son
la palpitación del progreso y han
traído los acontecimientos más
grandes de la humanidad y se-
guirán viviendo en la historia co-
mo el genio protector de las na-
ciones. No son esas ideas las que se
acilian ni las que capitán frente
á las ondulaciones de la adversi-
dad, sino algunos hombres que no
estando á la altura de rasmirosos
de ellas, incurrían en oprobiosa des-
lealtad ó flaquean de alguna otra
manera cuando llegaba el turno de
caminar por entre escobos. Pasará
el eclipse como pasaron las oscu-
ridades de la edad media, y mien-
tras nos hacemos la triste ilusión
de que la decadencia y el egoísmo
gangrenan nuestro paído, debe-
mos más bien esperar el adveni-
miento de aquella reategración,

que será tanto más sólida y eficaz
en razón de que ella no se aparte
del sendero de la paz, que es la
via-crucis de los gobiernos perso-
nales y de los gobiernos absolutis-
tas.

Sucede—no lo negamos—que hay
en los partidos, lo mismo que en
toda agrupación humana, momen-
tos que acaso pudieran llamarse
de decadencia, porque cuando el
derecho no prepondera, como que
todo gimiera en inmensa deses-
peración, al paso que la violencia
que ese derecho aprisiona, pare-
ciera cobrar bríos con cada aten-
tado que realiza, semejando vasto
mar revuelto por vientos de tem-
pestad, que se hincha más y más
se encrespa á medida que engulle
alimento creciente de sucesivos
naufragios. Durante la temporal au-
sencia de las leyes morales y de
las leyes positivas, en esa ausen-
cia en que las desventuras pue-
den asumir proporciones de con-
tinentes y la queja como que no
tuviera colmo; siempre hay refu-
gio salvador en las públicas cos-
tumbres y en la pública educación
de los partidos doctrinarios. Esas
costumbres y esa educación pro-
porcionarán necesario bálsamo, si
ellas están fundadas en la exclu-
sión de todo lo que signifique sór-
dido interés, tan incompatible con
la dignidad que debe ser esencia
del carácter nacional. Esas cos-
tumbres, así practicadas, esa e-
ducación, así entendida, han de
reparar, repetimos, los males de
la violencia, y con ellos, el edifi-
cio de la salud nacional, oponién-
do valla á esa decadencia y á ese
egoísmo de que nos habló *El De-
mócrata*, en cuanto estos amena-
zan destruirlo todo: las leyes en
sus fines de seguridad y los nue-
blos en sus fines de engrandeci-
miento, bien sea que la decaden-
cia y el egoísmo vengan de arri-
ba, bien sea que vengan de a-
bajo, porque de todos modos son
perjudiciales. La dignidad del
carácter nacional ha de ser, pues,
universal panacea.

Ahora, tratándose de referencias
individuales del partido liberal, no
seremos nosotros los que renueven
acusaciones contra aquellos que no
hacen por ese partido y por la
República todo lo que nosotros
creemos que están obligados á ha-
cer ó todo lo que nosotros qui-
siéramos que ellos hiciesen. No
seremos nosotros los que digan
que el aliento de la Regeneración
ha sofocado en ellos el calor de
los fecundos ideales y de los fe-
cundos heroísmos. Si realmente
han emigrado de los principios,
ellos lo sabrán, y en ese conoci-
miento está su castigo. Si el ins-
tinto de la conservación material
los desterró del campo de luz en
donde con luz se lucha contra
las opresiones, ellos habrán a-
notado, en su conciencia, ese destierro,
y en él morderán la expiación.
Si infieles, han abandonado la en-
seña jurada en pos de las lente-
juelas de oro que el éxito siem-
bra, ellos, en medio de esta som-
bría condición del perjurio, se sen-
tirán enfermos en su aparente vi-
da y pobres en su artificial rique-
za. Si hay decadencia, si hay e-
goísmo en algunos miembros del
liberalismo, no sanaremos la do-
lencia ni conjuraremos el peligro
cortando en sus carnes y sangran-
do en sus venas. No es incurable
la dolencia ni el peligro es de
muerte. Esa dolencia y ese pe-
ligro acaso no sean sino una co-
mo congregación de todos los es-
pantos y de todos los estupores
en las víctimas de catástrofe in-
merecida y extraordinaria mientras
se dan cuenta de la naturaleza y
extensión de esa catástrofe, así co-
mo de las medidas restauradoras
indispensables. Reacciones saluda-
bles vendrán, sin duda, mediante
la organización y disciplina doc-
trinaria del partido, que toca á
la juventud plantear y desarro-
llar para común beneficio. Eso es
el problema del día. Eso es el
procedimiento redentor. Quiere el

liberalismo verdadero que sea re-
suelto el uno y llevado á la prác-
tica el otro sobre amplias bases
de tolerancia, sin la cual hasta el
sentido común es letra muerta. La
tolerancia excluye las inculpacio-
nes individuales, las inculpaciones
domésticas, que nada son ante los
excelsos destinos de la causa. Asi-
Deo volente—continuará su carrera
La Situación, y difícil no será
que toda animadversión, hacia
nosotros, de alguno ó algunos del
partido, hija del egoísmo ó de la
decadencia ó de la envidia, se
traduzca al fin en contingente para
las simpatías que vayan rodeando
nuestro nombre y para el apoyo
que vaya necesitando nuestra pa-
triótica tarea.

Estas Repúblicas.

A raíz del triunfo sobre Balma-
ceda, en Chile, escribía un corres-
pondiente de Santiago á *El Comer-
cio* de Lima:

Los partidos que hicieron la revol-
ucion, para afianzar las conquistas que
los movieron, redactan en este momen-
to un programa, que todos suscribirán
y que todos se obligan á respetar, sea
el que fuere el que en las elecciones
tenga la mayoría.

No se trata en él de deslindar siste-
mas, sino de establecer los principios
generales que bajo el régimen de li-
bertad forman la base de la organiza-
ción política, y estos son, naturalmente,
completa libertad electoral, castigo de
toda autoridad que intervenga en las
elecciones, independencia absoluta de
los tres Poderes, sometimiento á las de-
cisiones de las Cámaras, la responsabi-
lidad de los Presidentes y sus Ministros,
reducción de los gastos ordinarios, a-
mortización de la deuda externa, con-
versión del papel del Estado en interna
para preparar la vuelta á la circulación
metálica, reducción del ejército, ensan-
che de las fuerzas de mar, supresión
de los empleos que no sean esenciales,
paulatino desarrollo de los ferrocarriles,
relaciones de paz con todas las naciones,
circunscripción del servicio diplomáti-
co, tratado de comercio con algunos Es-
tados.

Es tan grande la unidad de propósi-
tos que tradándose del nombramiento de
algunos funcionarios del orden político,
Cárol Walker Martínez, conserva-
dor, los rechazó porque los propuestos
eran conservadores demasiado tchidos.
La desgracia es un complemento esen-
cial de la educación de las naciones.

El Demócrata de Bogotá—que re-
produjo á la sazón la precedente
correspondencia—expresó breve co-
mentario: que siempre hay un
terreno común donde todos los
hombres honrados se entienden.
Ningun otro terreno más digno—
agregamos nosotros aludiendo á es-
tas repúblicas y á los partidos doc-
trinarios—que el de las reivindicacio-
nes de la libertad, a cuya som-
bra se desarrolla la civilización
política.

Conviene no olvidar la historia.

Ha publicado *El Porvenir*—nú-
mero correspondiente al 8 del mes
actual—la ley 19 de 12 de junio de
1849 sobre el cultivo y comercio
del tabaco, y la ley de 16 de ma-
yo de 1850 por la que se abolieron
los impuestos sobre la siembra y
exportación del tabaco, ley esta
última que lleva la sanción ejecu-
tiva de José Hilario López como
Presidente de la República, re-
frendada por el Secretario de Ha-
cienda, M. Murillo, y cuyo único
artículo—copiado á la letra—es así:

Art. único. Desde el día de la sanción
de esta ley quedarán abolidos los im-
puestos con que la ley de 12 junio de
1849 gravó la siembra y exportación
del tabaco. Los derechos ya causados
siempre entrarán en las arcas nacionales.

Fué una administración liberal
la que logró destruir el antiguo
monopolio del tabaco, y con ello
se consultó, sin duda, acendrada

aspiracion del país. *El Porvenir* al reproducir aquellas leyes, vuelve la vista á casi medio siglo atrás, y exclama:

Creemos temeridad que se pretenda remontar hoy aquella poderosa corriente, y abrigamos la confianza de que el Congreso próximo derogue la impremeditada ley de 1892.

Manes de Marillo Toro, justicia os sea hecha, aun en medio de esta tiniebla histórica en que vivimos! Hombre de Estado fué él de los que más lucharon por la abolición de los viejos estancos, legado administrativo de la Colonia. Fué, sí, poderosa corriente, y poderosa porque lo era de libertad, lo que él desató desde entonces. Bien presentes tenemos aquellas justicieras frases del doctor Rafael Núñez al borde de la sepultura de aquel atleta de la democracia:

.....Durante un cuarto de siglo, el hombre cuya pérdida deploramos fué el heroico conductor de un generoso partido político cuya luminosa huella no alcanzan á borrar de las páginas de nuestra historia sus necesarios errores por graves que hayan sido algunas veces.... El nos deja, sin embargo, parte del espíritu que hizo resplandecer, cual una aureola, su vigorosa cabeza, en la época principal de su perseverante labor política; cuando elocuente abogaba por la libertad en todas sus bellas manifestaciones.... A medida que el crisol de la crítica pueda, por la acción tranquila de los años, depurarse de perecederas impresiones, quedará sobrenadando de esta ilustre existencia, hundida al parecer en el ocaso, todo lo mucho que hubo en ella circuido de alas.... El gran vocero de la libertad en la justicia enmudeció para siempre; pero como las lecciones de Sócrates, las suyas seguirán resonando en nuestras almas hasta que, elevándose estas á los espacios inmortales, logren adquirir las perfectas nociones del bien, que apenas podemos nosotros entrever durante nuestra peregrinación por el limo del mundo.

Eserito está que nada prevalecerá, en el espacio y en el tiempo, contra la verdad histórica. Así también la verdad política sobrevive á los embates del retroceso, y esa verdad, inútil sería buscarla fuera del liberalismo y sus conquistas, de las cuales, una de ellas, en lo que á nosotros se refiere, es la ley de 16 de mayo de 1850.

Los Presupuestos.

III

(De *El Herald* de Bogotá).

(Conclusion).

Pasamos á ocuparnos del Presupuesto de gastos.

Empezaremos por sentar algunos prolegómenos tomados de la obra de Pero Grullo sobre *El Sentido Común*:

Los representantes del pueblo no son dueños del Tesoro público, formado, en su mayor parte, con las contribuciones de la masa pobre de la nación. Son ellos simples mandatarios, á quienes se confía la alta misión de crear los fondos con que se debe atender á las necesidades colectivas, y de aplicarlos convenientemente á estas.

Tales necesidades se reducen á hacer imperar la justicia, de que dependen la paz, el orden y la consiguiente efectividad de los derechos de los ciudadanos, y á defender la integridad y la dignidad de la nación.

Cuando aquellos dos primordiales objetos están satisfechos, la conveniencia puede aconsejar otros empleos para los sobrantes del Tesoro, con tal que éstos redunden en beneficio común y presida á ellos un discernimiento razonado de su relativa importancia.

Distraer deliberadamente aquellos sobrantes de los objetos indicados, es cometer *abuso de confianza*, lo cual no deja de ser delito ante la moral porque no haya responsabilidad ante la ley.

Gastar más de lo que se tiene es una conducta reprochable, que conduce á la ruina y al descrédito, ya se trate de padres de familia ó de gobiernos.

La idea de que el fondo de donde se toman las contribuciones públicas es inagotable, es falsa aun que sean lentos los efectos que ella puede producir, y es signo de que la noción que se tiene de la Autoridad es la noción asiática y pagana, no la de la cristiana, que es de protección, no de saqueo.

No son verdaderamente libres los pueblos en donde los legisladores no tienen freno efectivo en las costumbres y en la opinión pública para evitar la prodigalidad. La libertad moderna no ha aparecido efectivamente sino desde que

los Comunes de Inglaterra lograron limitar la prerrogativa Real en materia de impuestos y de gastos, y desde que la prensa libre, aunque de licencia, aseguró la sanción pública.

En los países en donde el anarquismo moderno aún no se ha presentado, los gobiernos debían apresurarse á prevenir la aparición de ese azote. Bien ancho es el campo que las costumbres modernas abren á la codicia para que sea conveniente estimularla, más allá de lo inevitable, para acrecer las entradas del Fisco.

Hasta aquí Pero Grullo, y volvemos al asunto.

Consiguamos con placer un hecho que es consolador y da esperanza de mejora. El Congreso de 1892 empezó animado del espíritu de economía, y dió muestras de interés por discutir la ley de Presupuestos con la preferencia que demanda. Ciertamente que ese espíritu no tardó mucho en ser reemplazado por el de despilfarro, lo que prueba el poder de los hábitos inveterados, pero deja también esperar que un Ministerio que sepa secundar hábilmente las miras de un Presidente que les dé plan, puede aprovechar ese fondo de patriotismo que en los corazones de los delegados del pueblo lucha con aquellos hábitos y los puede llevar á la supresión del déficit.

Confirma nuestra esperanza la expedición de la ley 33 de 1892 sobre formación de los Presupuestos nacionales. Quedó ella como letra muerta si se atiende á los resultados, pero quedó también como prenda de deseo de enmienda.

Dice el artículo 4.º de aquella ley:

"En la primera semana de mayo anterior á la reunión ordinaria del Congreso, presentará el Ministro del Tesoro el proyecto de Presupuestos al Presidente de la República, quien, previo dictamen del Consejo de Ministros, suprimirá cuanto sea conveniente ó indispensable para equilibrar las rentas y los gastos; de manera que al Congreso jamás se propondrá proyecto de ley de Presupuestos con déficit alguno."

Nosotros tenemos confianza plena en que el Sr. Vicepresidente estará á la altura de este supremo deber, que puede ser la salvación de la catástrofe. El cumplimiento de ese deber no se elevará probablemente á la categoría de acto heroico, como el de Ricaurte en San Mateo, porque, desgraciadamente, al valor civil no se le da toda la importancia debida al cúmulo de virtudes que supone; pero hay que considerar que la historia progresa, y que los actos esencialmente fecundados en bien serán juzgados, menos por el ruido que causen que por el bienestar general que produzcan. ¡Calculó el Sr. Groot, autor de aquella ley, todo el peso de la carga que ponía sobre el Presidente? Tal vez no, si se atiende á la mole de intereses más ó menos legítimos, más ó menos expurgios, que va á herir esa discriminación que habrá que hacer en los gastos para suprimir el déficit. En todo caso, gracias sean dadas al Sr. Groot.

Presentado el proyecto de ley de Presupuestos al Congreso del presente año, la cuestión en cada caso de contracéditos y créditos adicionales, y en el de proyectos de ley que decreten nuevos gastos, quedará claramente planteada así: ¿Tiene razón el Sr. Caro al haber propuesto este gasto, ó suprimido aquel otro, ó la tiene el Senador ó el Representante que propone otra cosa? Nivelados como estarán los Presupuestos, ¿cómo podrá conservarse ese nivel si se decreta la subvención A, ó la exención B, ó la pensión C, ó el retrato, estatua, centenario, parque, teatro, beca, etc. etc. etc. D?

El artículo citado supone la elaboración de un proyecto de ley que comprenda todas aquellas que han decretado gastos no obligatorios para la nación, ó que no podrán cubrirse con sus rentas, á fin de que se deroguen como inútiles, ó peor que inútiles, puesto que, aunque no sean reconocidos los gastos en cada vigencia económica, serán base latente para la creación de nuevas deudas, impagables. Basuras fiscales serán, en su mayor parte, los gastos suprimidos.

Los gastos ocasionados por créditos suplementales ó extraordinarios, imprescindibles, á juicio del Gobierno, pasarán más fuertemente la atención del Congreso al compararlos con aquellos otros que se hayan suprimido en el proyecto de ley de Presupuestos. Será esto un freno saludable para el

Gobierno. Se comparará, por ejemplo, lo imprescindible de cualquier gasto que se haga en el teatro Nacional ó de Colon, con el que se hubiera podido hacer en el Capitolio, que debe producir ahorro de alquiler de locales para oficinas que podrían albergarse en aquel edificio.

Suponiendo que se logre meter al Congreso entre cabañas, como lo desea *El Conservador* de D. Sergio Arboleda cuando la mayoría de aquel cuerpo era liberal, vendrá el deseado equilibrio. Las consecuencias las deduciremos más adelante.

X. Y. Z.

SUETOS.

—El señor doctor José del C. Varela ha emprendido por su cuenta, y por la adquisición del establecimiento tipográfico, la publicación de *La Situación*, que como se sabe viene publicándose en Colon hace algunos años.

Nos alegramos de este progreso! (*El Cronista* de Panamá.)

—“LA SITUACION.”—Este estimado cofrade ha venido á ser de propiedad de nuestro amigo el señor doctor José del C. Varela.

Nos complacemos por esta nueva, y como es de suponerse, el nuevo propietario de *La Situación* le dará mayor realce y empuje á la publicación. (*El Aspirante* de Panamá.)

—“LA SITUACION.”—Este estimado cofrade colonense ha comenzado á editarse bajo la dirección exclusiva de nuestro amigo el brillante escritor don José del C. Varela. Viene á ser esta una nueva era para el bien conocido semanario, al que deseamos larga vida. (*El Español* de Panamá.)

—Our valued colleague *La Situación* has changed hands, señor José del C. Varela, being now the proprietor and manager of that journal whilst remaining in the editorial chair he has occupied there for some years. May our contemporary enjoy a long lease of life under the new direction which has the good wishes of numerous friends. (*The Colon Telegram*).

—Felicitamos á nuestro dilecto amigo, señor doctor José del C. Varela, por la reaparición de *La Situación*, de la cual es ahora propietario, director y redactor. Continúa el distinguido copartidario la tarea en que ha cuatro años labora en bien de la causa y con honra suya. (*El Deber* de Panamá.)

—Reproducimos, agradecidos, las manifestaciones anteriores con que la prensa de Panamá y de Colon se ha servido dar cuenta de la aparición de nuestro periódico, y ojalá que tantos buenos deseos que ella nos expresa, logremos verlos realizados.

—Por Decreto del 21 del presente mes, expedido por el señor Alcalde de Colon, aprobado por el señor Prefecto de la provincia, y publicado en *The Colon Telegram*, han quedado prohibidas las reuniones públicas ó privadas que pasen de tres personas del sexo masculino dentro del radio municipal.

La medida ha sido tomada, según el mismo Decreto, con autorización superior y teniendo en cuenta los telegramas del Ministro de Guerra y otros avisos oficiales, en que se excitó extremada vigilancia en este Departamento por la conspiración y perturbación del orden público.

Previene el Decreto que la policía queda encargada de su cumplimiento y de vigilar toda persona sospechosa y contraria al Gobierno, sea en lugares públicos ó dentro de establecimientos públicos.

En Panamá, capital del Departamento, no se ha expedido—que nosotros sepámos—Decreto alguno que se parezca al expedido en Colon. Probablemente lo han creído innecesario ya porque en el Istmo, gracias Dios, gozamos de profunda paz, ya porque una medida semejante como que no puede dictarse sino procediendo la declaratoria oficial de estar alterado el orden público. Deber de las autoridades es vigilar, sin que de Bogotá lo recomienden, por la conservación de orden; pero de esto al alarma infundado media considerable distancia.

Censuramos el Decreto solo por decoro del Gobierno y por la tranquilidad de la sociedad, á la cual no debe llevarse el sobresalto sino cuando las circunstancias así realmente lo determinen.

—En Panamá dejó de existir, el 11

del presente mes, el señor D. Leoncio M. Ambulo, Sargento Mayor del Ejército de la República.

—El Gobierno ha dispuesto expulsar del territorio colombiano, al señor General Benjamin Ruiz, en uso sin duda de las facultades extraordinarias.

El señor Ruiz ha permanecido incomunicado, en su prisión del Cuartel de Policía, casi durante un mes, y se le hará salir del país sin haber sido oído y vencido en juicio.

Ojalá que en el extranjero encuentre el señor Ruiz un consuelo para su forzada ausencia de la patria. (*El Deber* de Panamá.)

—Se asegura que en el Departamento del Cauca han sido reducidos á prisión muchos ciudadanos. También se asegura que á una parte de ellos, se les devolvió la libertad á los cuatro días de estar privados de ella. (*El Deber* de Panamá.)

—El último correo de Centro-América nos ha traído *El Derecho*, periódico del cual es Director y Redactor, en San Salvador, el señor D. Demetrio Viana, ciudadano colombiano.

Presentamos atento saludo al cofrade, y le enviamos el canje.

—Saludamos respetuosamente al señor D. Enrique Cortés, quien ha llegado á la ciudad y sigue viaje, pasado mañana, para Europa.

IMPRESA OFICIAL.—El Gobierno compró una imprenta para tenerla parada y parar al Director que se nombrara. Quisiéramos ver la primera prueba de la imprenta á cargo de D. Lino. (*Los Hechos* de Bogotá.)

—El 14 del presente mes dejó de existir, en París, el señor Monchicourt, Liquidador de la Compañía del Canal.

Cree el *Star & Herald*—de donde tomamos esta noticia—que la desaparición de este caballero será lamentada por todas las personas interesadas en los futuros destinos de la obra del Canal, los que esperan no sufrirán en lo absoluto puesto que al frente de ellos vendrá á quedar en la Liquidación el señor Gontron, persona de altos méritos y que á no dudarlo continuará la inteligente obra de aquel.

—El crimen de Ferrenquin, así han bautizado en Venezuela, uno que se cometió, en Caracas, el 27 de diciembre último. De un folleto en que se narra la espantosa tragedia, copiamos estos datos:

Se verificó una estafa por valor de \$40,000 en el Banco de Venezuela. Se hicieron las averiguaciones judiciales; se detuvieron á algunos individuos como sospechosos, mas como faltaron pruebas materiales, fué preciso dejar á los supuestos criminales en libertad.

Entre las esquinas de Ferrenquin y El Platón, en la casa número 11, se oyeron ruidos como de unas escavaciones.

La criadora de los niños de la casa próxima, creyendo que eran unos de tantos lios que buscan tesoros en las casas se contentó con decirles: Amigos “cuando saquen eso á ver si me dan la propina.”

Roberto Rodríguez en unión de Gabriel Lugo hicieron la falsificación del cheque contra el Banco.

Roberto mandó una carta dirigida á las autoridades fingiendo que se embazaba en la Guaira con dirección al extranjero; pero lo que hizo en realidad, fué esconderse en casa de Juanita Carreño.

Gabriel Lugo, Pancho Lugo y Manuel Lugo, convinieron en asesinar á Roberto, á cuyo fin compraron puñales.

Hay quien supone que no quisieron asesinarlo en un principio sino envenenarlo y por esto pusieron cianuro potásico en el brandy.

Se proponían con esta muerte repartirse el dinero correspondiente á Roberto y además deshacerse de un cómplice.

Reproduzcamos la escena.

Son las 6 de la tarde. Gabriel y Pancho Lugo van á buscar á Roberto á casa de Juanita Carreño donde llevaba cerca de un mes escondido y le dicen: la autoridad activa sus pesquisas y por lo tanto conviene que te traslademos á otra casa para ver el modo de que mañana mismo te embarques.

Rodríguez no estaba muy dispuesto á acompañarlos; se le saltaron las lágrimas al oírlos.

Se meten en un coche y se dirigen á la casa citada.

Para inspirar confianza habían amueblado el local poniendo varias sillas, un catre, un tinajero, un lavabo, una mesita etc.

Una vez dentro de la casa le brindaron una copa de brandy;

más como olierá á almendras a gas, Rodríguez separa con terror la copa y dijo: ¿qué es esto?

Para tranquilizarle le contesta nada.

La situación era crítica; así lo comprendieron G. Lugo y Manuel Lugo, llamaron á Pancho y entre los tres se lanzaron á una lucha cuerpo á cuerpo con Rodríguez y le hacen 7 heridas. Rodríguez, á su vez hiere á Manuel Lugo ligeramente.

Roberto da gritos, la jente acude, los Lugos saltan la tapia de la casa vecina, se lavan la manos y corren por la calle y la policía los detiene y Roberto va á la Jefatura Civil de la parroquia para hacerle la cura necesaria.

Como los criminales pensaron en la necesidad de ocultar el cuerpo de Rodríguez, cavaron una fosa en el patio. Esta fosa tenía dos metros de profundidad.

Ha concluido el sumario que tiene mas de 200 folios, y pasará al Fiscal para la respectiva acusación.

El público—dice el folleto—ha oído con indignación las manifestaciones de los sindicatos negando toda participación en el crimen y asegurando que Rodríguez está loco.

—Segun anuncio del señor D. Camilo S. Delgado en *El Día* de Cartagena, pronto verá la luz, en aquella ciudad, un periódico festivo ilustrado, que se titulará *Bocaccio*, bajo la ejida del doctor Pablo J. Bustillos, Magistrado del Tribunal Superior de Justicia del Departamento de Bolívar. Declara el señor Delgado que en las columnas del nuevo periódico aparecerán artículos festivos que harán reír á muchos y llorar á otros, biografías de políticos opalinos y aconchabados, que no son ni un *cos ni otro*, esto es, hombres cerrojos de doble movimiento.

¿Con que nuestro amigo Bustillos va á cultivar dos géneros de literatura tan distintos como la de los Códigos y la del anunciado *Bocaccio*?

Acaso ello no sea muy propio de la Magistratura.

—*El Porvenir* de Cartagena, del 8 de los corrientes, registra editorial titulado *La literatura rusa*, en cuyo párrafo final se lee esto:

Hemos suplido nuestra deficiencia respecto de esta materia poco conocida entre nosotros, buscando informaciones especiales; pero nuestras conclusiones son propias.

Multa Paucis, colega.

—¿Se publicarán los documentos?

—Dice el Sr. Ministro de Justicia al Sr. D. Florentino Calderón:

“La correspondencia del Sr. Santiago Pérez Triana figura como elemento de una investigación judicial, en asunto criminal, que siguen los Juzgados Superiores primeros del número de Medellín y Bogotá.

Sólo esas autoridades podrían ordenar la expedición de las copias á que se refiere el precedente memorial.

Se abstiene, en consecuencia, este Despacho de acceder á lo solicitado, en tanto que no venga la orden de uno de los indicados jueces.”

Dice el Sr. Juez 1.º Superior del Distrito Judicial de Bogotá:

“Como los documentos á que se refiere el memorial dirigido por el Sr. Florentino Calderón al Sr. Ministro de Justicia, no reposan en esta oficina ni han sido puestos á la disposición del suscrito Juez, no puede ordenarse la expedición de la copia que se solicita.

Hágase saber al peticionario. (*El Herald* de Bogotá.)

—El doctor Avelino Manotas, de Cartagena, nos ha remitido un Alegato suyo, presentado en segunda instancia, como apoderado del señor Salvador Marzulli en juicio con el señor Gaspar Marzulli, sobre restitución de un depósito de dinero.

—De la misma ciudad, ha llegado á nuestros manos, un extenso trabajo jurídico sobre el conocido pleito de obra nueva del señor Elias Delvalle, trabajo suscrito por el señor D. Rafael de Morales.

—El veinte y uno de los corrientes—leemos en el *Star & Herald*—pagó su tributo á la eterna ley de la muerte, en Panamá, la señora doña Clementina L. de la Torre, esposa de nuestro amigo, señor D. Manuel B. de la Torre L., director de *El Cronista* de aquella ciudad.

Dijo alguno que las madres no debieran morir, porque ellas son la columna y el cielo de la familia. Se siente, por eso, mayor pena cuando alguna de ellas desciende al sepulcro, especialmente si—como en el caso presente—son pocos los años de la víctima y muchos la adoración y el respeto que ella supiera engendrar con la práctica de sos-

tenidas virtudes. Nada en el mundo de los afectos supera el cariño y abnegación maternos, cariño y abnegación que por más que los comparta el esposo, con correspondencia de nobles sentimientos, siempre prevalecerán en el seno de los santos amores del hogar como prevalece la luz solar sobre el tardío y opalino fulgor de los otros astros. Así es dado calcular lo intenso de la desgracia sobrevinida a nuestro amigo de la Torre, desgracia en la cual lo acompañamos con todo nuestro corazón.

REMITIDOS.

Seguridad personal en Colon.

En las primeras horas de la mañana del día doce del mes de febrero próximo pasado, se encontraba la señora Hermenegilda Depeltier, francesa, en sus cuartos de habitación acabando de levantarse y vestirse, cuando llegó allí el policía No. 60, llamado Catalino Lam, abrió la puerta de dichos cuartos que dá al balcón del lado de la calle, que estaba entornada, y le intimó á dicha señora que siguiera presa, por haber dicho una mujer llamada Toribia Santamaria, que aquella señora había tirado unos papeles ó cartones sucios, en un callejón que queda al costado de la casa que habita la Santamaria.

La señora Depeltier manifestó no ser ella quien arrojó tales cartones, pero el policía sin atender á eso, la llevó presa al Cuartel de la policía. La infortunada señora Depeltier, al verse de tal modo atropellada en sus derechos, y que así se le arrancaba del lado del lecho de su niño de diez y ocho meses, á la sazón en fermo y dormido, le preguntó al policía llena de asombro y sorpresa, que qué hacía con su niño, y aquel le contestó con la mayor dureza: Yo no sé, llévelo si quiere.

La madre prefirió dejar á su hijo, más bien que despertarlo y sacarlo afuera á esa hora, enfermo como estaba, pero por fortuna una vecina caritativa, la señora Maria de Silva, se encargó de él mientras soltaban á la madre.

En el acto del arresto de la señora Depeltier, intervino también un Vigilante del mismo Cuerpo de policía, llamado Juan E. Rovira, y tanto él como el policía han declarado ante el señor Juez 2º de este Circuito, que el citado Vigilante fué quien ordenó al policía que condujera presa á dicha señora.

También han declarado los mismos ante la citada autoridad, que ellos no vieron que la señora Depeltier botara los cartones mencionados, sino que la señora Santamaria les dijo que aquella era quien los había botado.

Sin duda que los expresados agentes de la seguridad pública, ignoraban cuando procedieron del modo dicho, las siguientes disposiciones legales:

Constitución de la República.

“Arto. 23º Nadie podrá ser molestado en su persona ó familia, ni reducido á prisión ó arresto ni detenido, ni su domicilio registrado, sino á virtud de mandamiento escrito de autoridad competente, con las formalidades legales y por motivos previamente definidos en las leyes.”

“Arto. 24. El delincuente cogido infraganti podrá ser aprehendido y llevado ante el Juez por cualquiera persona.”

Los referidos Vigilante y policía no encontraron á la señora Depeltier infraganti delito, ni recibieron orden escrita de reducirla á prisión, sino que procedieron así porque una mujer les dijo en la calle, que aquella señora había tirado sobre el callejón ó patio de una casa contigua, unos cartones sucios, hecho que ni aun siendo cierto, daría lugar conforme á la ley para la detención preventiva de dicha señora, y mucho menos sin que precediera denuncia formal y jurado contra ella. Se ha presentado ya, debidamente documentado, el respectivo denuncia ante el señor Juez del Crimen de este Circuito, y no duda que este Magistrado procederá prontamente, así como el señor Fiscal á cuyo estudio ha pasado el expediente.

Hasta el Reglamento de policía quedó desairado en esa ocasión por los mencionados Vigilante y policía. Dice en su artículo primero, que la policía tiene por objetos principales, los de proteger á las personas, sus intereses individuales y colectivos, etc., etc., y ya se ve la manera como en esa vez protegieron á la persona de la señora Depeltier, los referidos Vigilante y policía.

Dicho Reglamento, dictado en

consonancia con los disposiciones constitucionales arriba transcritas, les ordena á los policiales aprehender y conducir á la Estación de policía, á los criminales sorprendidos infraganti delito, pero en ninguna parte los autoriza para sacar de su casa á una señora tranquila y llevarla presa al Cuartel, tan solo porque una mujer les diga que tiró unos papeles sucios á un corral ageno. Lo que sí les ordena el Reglamento y es lo que dichos Vigilante y policía debieron hacer antes de cometer ese atropello con la persona de la señora Depeltier, y que no lo hicieron, es obligar á toda persona que acusó á otra de haber cometido algun crimen ó falta policiva, á que se presente en el acto en la Estación de policía á formalizar la acusación.

El procedimiento usado con la señora Depeltier por dichos Vigilante y policía, dió lugar al que en seguida observó con la misma señora el señor Alcalde del Distrito. Por eso se ha dicho con razón, que el delito enjendra el delito.

El empleado mencionado llegó al Cuartel de la policía cuando estaba allí detenida la señora Depeltier, y habiéndole suplicado el señor Romeo Majoli, que pusiera en libertad á dicha señora, para que fuera á atender á su niño que lo había dejado solo y enfermo, que el respondería por cualquiera multa que á dicha señora se le impusiera, el Alcalde consintió en ello, pero á poco le mandó exigir con el policía Diego Ramirez, cuatro pesos á que había sido condenada dicha señora, por una falta que ella dice que no ha cometido, y por la cual tampoco se la juzgó como manda la ley.

Los cuatro pesos se le enviaron al señor Alcalde, porque el policía dijo, en nombre de aquel, que si no los mandaban, iría por dos días á la cárcel la señora Depeltier. (*)

Para tal procedimiento, el señor Alcalde olvidó, sin duda, lo que previene el artículo 26 de la Constitución de la República y el 593 del Código Administrativo, vigente en este Departamento, que determina el procedimiento que debe surtir en los juicios policivos.

El art. 26 de la Constitución dice: Nadie podrá ser juzgado sino conforme á leyes preexistentes al acto que se impute, ante Tribunal competente y observando la plenitud de las formas propias de cada juicio.”

Las formas propias del juicio policivo son estas:

“Art. 593 del Código Administrativo: “Los procedimientos que son de la competencia de los jefes de Policía (el Alcalde es jefe de Policía) y que se denominarán “Resoluciones de Policía correccional,” serán verbales, breves y sumarios. Están reducidos á hacer comparecer al sindicado por sí ó por medio de apoderado, notificarle las pruebas que contra él existen, oír los descargos y recibir las pruebas que en su favor presente dentro de tres días de como le fueren hechos los cargos, cuyas pruebas pueden ser verbales ó escritas en papel común, y en seguida decidirá el jefe de Policía, pronunciando, dentro de veinte y cuatro horas, la resolución que estime justa.”

El señor Alcalde, al condenar á la señora Depeltier á pagar cuatro pesos por vía de multa, y en su defecto á sufrir dos días de arresto, sin oír y vencerla en el respectivo juicio, ha infringido el artículo de la Constitución y el del Código Administrativo que dejamos transcritos.

Nosotros, como el que más, somos partidarios de la Institución de la Policía, que si es buena, es uno de los mayores bienes con que un Gobierno puede dotar á

El recibo de esos cuatro pesos está firmado por el señor Guillen, Alcalde del Distrito. Hemos visto también otro recibo por igual suma, firmado por el señor Juan N. Muñoz, Teniente de la policía de esta provincia, por multa impuesta á otra persona, y no sabemos á quién se debe esa corruptela, de que individuos que no son empleados del ramde Hacienda, se ocupen en recaudar rentas.

Creemos ilegal que el mismo empleado que impone la multa la colecciona, y además de eso, inconveniente, porque aunque es cierto que el señor Guillen es incapaz de imponer una multa, recaudarla y luego quedarse con ella, implantando ese procedimiento, puede suceder qué más tarde ó no menos escrupuloso que él, se aproveche de esa costumbre en perjuicio del bolsillo de los particulares y del Tesoro público.

un país; y sabemos perfectamente, que la mayor de las injusticias es la de hacer responsable á una colectividad, de faltas particulares de uno ó unos de sus miembros, y por eso estamos muy agenos de querer herir con este escrito al cuerpo en general de la Policía de esta Provincia; pero por el mismo motivo que somos partidarios de la Institución, y que criticamos por medio de la prensa la falta cometida por los referidos Rovira y Lam, falta que habiendo sido ejecutada públicamente, requiere protesta pública también, y reparación de la misma manera, á fin de que la sociedad, y muy especialmente la parte que se compone de personal extranjero en este Departamento, y que ha sido la atropellada en uno de sus miembros, no vaya á creer que nuestra legislación se encuentra todavía en un estado tal de barbarie, que hechos como el ejecutado con la señora Depeltier, son autorizados por nuestra Constitución y leyes.

Hace más de ocho años que la señora Depeltier vive entre nosotros, y jamás hasta ahora había tenido asunto alguno con la policía, por cuya razón el procedimiento usado con ella en medio de numeroso concurso de curiosos, le ha causado tal pena é impresión que le ha dejado enfermo el espíritu.

Después de escrito todo lo que antecede, hemos tenido ocasión de leer tres declaraciones de testigos, rendidas ante Juez competente, en que se ve que no fué la señora Depeltier quien arrojó los papeles referidos, sino un hombre que los botó desde el tercer piso. Razón tiene, pues, la ley, en disponer que hasta en los asuntos puramente policivos no se festinen los castigos, sino que se le dé al sindicado, tiempo para descargarse si fuere inocente del hecho que se le imputa.

Ofrecemos tener al corriente al público, del resultado que tenga el denuncia dado contra los mencionados Cubo y policía, pues lo creemos interesados en saber hasta donde, en Colon, son efectivas y se hacen respetar, las garantías individuales que consagra la Constitución de la República.

Colon, marzo de 1894.

Señor Director de *La Situación*,
Presente.

Muy señor mío:
Refiriéndome á un remitido que contra mí apareció en el número 1º de su acreditado periódico, digo á Ud. y á la parte honrada y sensata de esta sociedad que en mi oficina tengo documentos á la disposición del que quiera verlos que prueban lo contrario de lo que dice el señor *Bolivarense* en el mencionado remitido.

Soy de Ud. atento y S. S.
J. PARADA LEAL.

A NEW COGNAC.

OF PURE GRAPE JUICE.

Colon, 28 February 1894.

Dr. Joseph Levi,
Dear Sir:
I have recently received a shipment of good Brandy from the manufactory of S. & E. G. Metaxa, Purveyors to the Court of H. M. the King of Greece and H. R. H. the heir Prince,

It has been proved by experiments made in Greece and other countries that this Brandy is the pure product of the Muscatel Grape from which, as is well known, is derived the famed White Wine of Chalcis (Greece.) The manufacturers are as esteemed as the highest in Europe, and offer a reward of 100,000 frs., to any person who will prove that this Cognac is not a genuine product of the grape. As yourself and other professors of medicine on the Isthmus have had occasion to prove these statements, recommending the liquor for medicinal purposes, I will be greatly obliged for a certificate to that effect, giving all particulars.

Yours very truly,
C. LIMBERI.

CERTIFICATE.

To CIRIACO LIMBERI Esq.,

I do not hesitate to state that at certain times during the progress of many of the varieties of the *Fever* indigenous to the Isthmus, stimulation and especially so with a pure and palatable *Vinous liquor* is as much a vital necessity as is the administration of a genuine quinine. By a pure vinous liquor, I mean a liquid obtained by fermentation from the fresh juices of fruits, as grapes, one possessing the power of sustaining the system and also to a certain extent supplying the place of food until the

abnormal waste is checked and the impaired or destroyed appetite returns. In such cases and for medicinal purposes, I can recommend a brandy or Cognac manufactured in GREECE by the “METAXA BROTHERS.” All experiments performed with this spirit have been productive of the best results. It has stood the most rigorous analysis, a fact worthy to be permanently remembered, to say the least, since as everybody knows, that spirits are adulterated to a fearful degree nowadays. Even those who pay the highest price and in the most aristocratic hotels and saloons, are by no means sure they obtain a pure article, one that will not seriously injure the health. I repeat the “METAXA” brandy is a pure *Vinous liquor free of bad ingredients or chemicals.*

JOS. LEVI, M. D.

Colon, 4th March 1894.

Colon, Marzo 12 de 1894.

Señores doctores F. Prima, Rodolfo Halsted y Romelio Campillo.
Presente.

Estimados señores:

He recibido de Grecia, recientemente, algunas cajas de cognac, fabricado en aquel país por S. & E. G. Metaxa, abastecedores de S. M. el Rey de los Hellenos y de la Corte de S. A. R. el Principe heredero. Los experimentos hechos en Grecia y en otros países demuestran que este brandy es el puro producto de la uva moscatel, materia prima del tan afamado vino blanco de Chalcis (Grecia.)

Los fabricantes—por cierto acreditados como los que más en Europa—ofrecen pagar cien mil francos á quien quiera que pruebe que su cognac no está compuesto de uva pura. Como Ustedes y otros profesores de medicina en el Istmo, han tenido ocasión de probar en convalescientes la bondad y pureza de este cognac, ruegotes se sirvan expedirme un certificado sobre el particular.

Soy de U., con todo respeto, muy atento S. S.

C. LIMBERI.

Colon, marzo 12 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberí.—Presente.

Muy señor mío:
Tengo la satisfacción de manifestarle que el cognac griego que U. ofrece al público, es de superior calidad, y que su ingestión en los límites que determina la Higiene es compatible con la salud.

De U. atento S. S.

R. CAMPILLO. M. D.

Medical Department of the Panamá R. R. Co.—Colon, Marzo 20 de 1894.

Señor D. Ciriaco Limberí.—Presente.

Muy señor mío:
He recibido su carta de 12 del presente, con referencia al cognac griego que U. importa.

Tengo el placer de decirle que he tenido ocasión de recomendar este cognac, en los casos que he creído conveniente el uso de estimulantes, siempre con buenos resultados.

Yo creo que este artículo es producto puro de la uva, como lo aseguran los señores S. & E. G. Metaxa, sus fabricantes.

Su atento S. S.

R. HALSTED. M. D.

Colon, 15 mars, 1894.

Mon cher monsieur Limberí:

J'ai goûté avec le plus grand plaisir le cognac Metaxa du Pirée que vous avez eu la complaisance de m'adresser. C'est une excellent boisson pure de tout mélange et rappelant bien les bonnes eaux de vies de Jonzac, Cognac et Angoulême. Tout le monde le boira avec plaisir; bien portants et convalescents s'en trouveront bien s'ils n'en abusent pas.

Veillez recevoir l'expression de mes meilleurs sentiments,

F. PRIMA. M. D.

Disposiciones sobre prensa

Decreto número 115 de 1888
(17 de Febrero)
sobre prensa.

El Presidente de la República
CONSIDERANDO:
(Continuación.)

Artículo 2º La intervención del Gobierno, como asunto de alta policía, en la regulación del ejercicio de la prensa, se refiere á las publicaciones subversivas y á la responsabilidad personal de los impresores; sin perjuicio de que por la vía judicial se exija á los autores la responsabilidad que puede corresponderles, con arreglo al Código Penal y leyes complementarias, en consonancia con las disposiciones de este Decreto relacionadas con la materia.

Artículo 3º La represión de las publicaciones ofensivas y el castigo de los autores corresponden, como el juzgamiento de cualesquiera delitos comunes, al Poder Judicial.

(Continuación.)

VINO DE PEPTONA

Pépsica

de CHAPOTEAUT, Farmac. en París
La PEPTONA CHAPOTEAUT es la única empleada por M. PASTEUR.

La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Aliméntanse así los enfermos, los convalescentes y todas las personas acometidas de anemia por estenuación, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres diabetes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago. En PARÍS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ASMA

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y Cía, Farm., París

El más eficaz de los remedios conocidos para combatir el Asma, la Tos nerviosa, los Catarros, el Insomnio.

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VINO QUINA, HIERRO

de GRIMAULT y Cía, Farm. en PARÍS

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el VINO de QUINA y HIERRO de GRIMAULT y Cía, desarrolla con rapidez a los niños débiles y a las jóvenes pálidas y abatidas; corta los ligeros accesos febriles, la humedad de la manos, y los sudores nocturnos: eficaz en las diarreas rebeldes, facilita las convalecencias penosas, y sostiene a los ancianos.

Este Vino se prepara con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA DE PELLETIER.

Depósito en PARÍS, 8, rue Vivienne.

RIGAUD Y COMPAÑIA

PERFUMISTAS DE LAS REALES CASAS

de España, Grecia y Holanda

CÉFIRO ORIENTAL

Este delicioso perfume extraído de diversas orquídeas orientales, posee una fragancia tan sutil y penetrante, que no hay dama elegante que no lo use para el pañuelo y el tocador; es la creación más reciente y la última expresión del buen taste.

AGUA Céfiro Oriental.
JABON Céfiro Oriental.
POLVOS Céfiro Oriental.
ACEITE Céfiro Oriental.
LOCION Céfiro Oriental.
EXTRACTO Céfiro Oriental.
CREMA CARMEN Céfiro Oriental.

PARIS, 8, Rue Vivienne
Y EN TODAS LAS PERFUMERIAS.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1ª Clase, en PARÍS

Suprime el Copáiiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Comogarantía, cada cápsula lleva impreso en negro el MIDY nombre.....

PARIS, 8, Rue Vivienne, 8

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Perfumeria de Rigaud y Cía

Proveedores de las Cortes de España, Grecia y Holanda

JABONES EXTRAFINOS

adoptados por la clase elegante.

Untuosos y fragantes, dulcifican y ablandan la piel tornándola sedosa y flexible; convierten el agua en un verdadero y aromático baño lechoso. Recomendándose especialmente los siguientes:

Jabón de Kananga del Japón,
Jabón de Miranda,
Jabón de Lechuga,
Jabón de Melati de China.

Depósito en las principales Perfumerías.

Cápsulas

DE

ANTIPIRINA

del DOCTOR KNORR

Único Inventor

Estas cápsulas son el específico seguro de las *Jequeas, Neuralgias, Lumbago, Ciática y Dolores articulares, de la Conetuche y el Diábetes*. Son excelentes para combatir el *mareo*. La Antipirina del Dr. KNORR es la única experimentada en los hospitales. El sabio Profesor G. SEE ha definido la Antipirina diciendo que *es el remedio de los dolores y del dolor*.

Como garantía exigir el nombre en cada una de ellas.

Depósito en PARÍS, 8, rue Vivienne

CANTINA Y SALON DE BILLAR

DE PIO EMILIANI.
CALLE DEL FRENTE

Colon, R. C.

Gran surtido de licores de la Casa E. Cosenier y Ca. de Paris
y otras marcas. - Abarrotes etc.Agencia de la acreditada Cerveza
La Louisiana.Los articulos de este establecimiento
son de lo mas fino que viene a esta plaza y se venden todos por mayor y menor.


Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., ántes 533, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.

Cognac griego

Se ha acreditado en esta plaza y en la de Panamá como cognac sin competencia, el que fabrican en Grecia, de uva pura, los señores S. & E. & G. METAXA, proveedores de la CORTE DE S. M. EL REY DE LOS Hellenos. Los fabricantes ofrecen pagar cien mil francos, á qui n pruebe que este artículo no está elaborado con uva pura.

De venta al por mayor en el establecimiento del señor CIRIACO LIMBELL, en Colon, y los que deseen obtenerlo, puesto en Panamá, deben ocurrir para el respectivo pedido al señor D. Andrés Santo Domingo N. Se vende al por menor en las principales cantinas del Istmo.

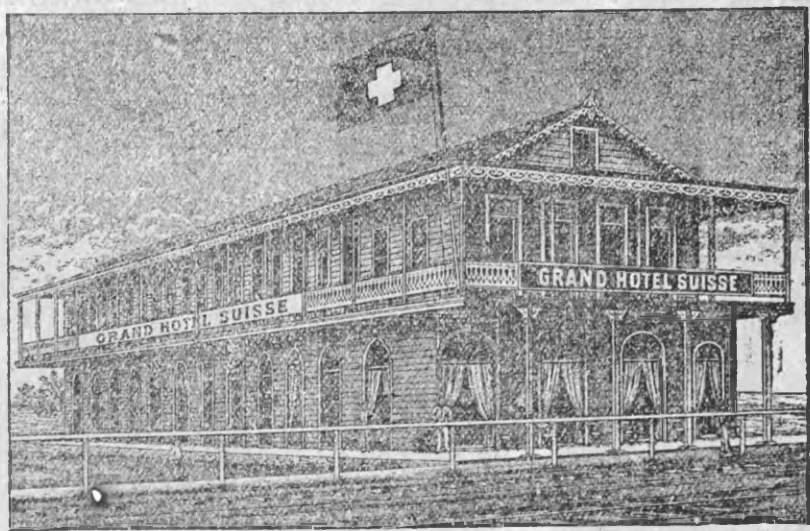
JOSE DEL C. VARELA.
[ABOGADO]

Oficina en Cristobal Colon, frente al cuartel de bomberos de la Compañía del Canal.

Attorney at law.
Office rooms, opposite to the Canal Company's fire engines.
Colon, Republic of ColombiaSituated in the centre of the town a stone's throw from
the Piers-Front Street

THE ONLY FIRST CLASS HOTEL

Established since 1887 and re-opened in 1893.

M. DEAGOSTINI & E. GALLO
COLON - Isthmus of Panama
REPUBLIC OF COLOMBIA.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL, MEDICINAL
El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1889

Recetado desde 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repùblicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Personas débiles, los Niños raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones que contienen mitad de agua, y que los aceites blancos de Noruega, cuya epuración les hace perder una gran parte de sus propiedades curativas. Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. - Exijir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes. SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

NOTICE TO THE PUBLIC

THE INTERNATIONAL DRUG STORE

Has been removed to the elegant and spacious building situated in Front Street, opposite Pacific Mail Dock, and is now provided with the best and most extensive assortment of

DRUGS, CHEMICALS, PERFUMERY, STATIONERY, etc.

ever imported on the Isthmus.

The SODA FACTORY is attached to the Premises and a superb

ARCTIC SODA WATER APPARATUS

invites the thirsty to enjoy at the cost 10 cents. A glass of iced Soda flavored with

Ginger, Sarsaparilla, Vanilla, Raspberry Orange, Strawberry, Limon, Pine Apple or Chocolate etc.

Dr. W. HAFEMANN.

AVISO AL PUBLICO

LA

FARMACIA INTERNACIONAL.

SE ha trasladado al edificio elegante y espacioso situado en la

Calle del Frente, frente al Muelle de la "Pacific Mail" y esta pro-

vista del mas completo surtido de

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS, PERFUMERIAS, UTILES

DE ESCRITORIO & c., que jamas ha venido al Istmo.

La fábrica de Soda de que dispone esta botica con un

APARATO ARTICO,

invita a que todos acudan a mitigar la sed con un vaso de a 10 centavos de esta exquisita soda preparada bien de Gengibre, Zarzaparrilla, Vainilla, Frambuesa, Naranja, Fresas, Limon, Piña o Chocolate etc.

DR. W. HAFEMANN.

Colon, Junio 18 de 1891.

Loteria de Panamá

SORTEO TODOS LOS DOMINGOS A LA 1 P. M.

Plan del Sorteo numero 452, para el 8 de Abril
de 1894

1 Premio mayor.....	\$ 3,000
2 Aproximaciones mayores de \$ 40 cada una....	80
16 Aproximaciones menores de \$ 20 id. id.....	320
9 Premios mayores de.....\$ 100 cada uno.....	900
90 Premios de a.....\$ 5 id. id.....	450
900 Premios de a.....\$ 2 id. id.....	1,800

1,018. \$ 6,550

Precio del billete.....Un pesos [\$ 1.00]

id. id. quinto del billete.....20 centavos.

J. G. DUQUE. Gerente.

PANAMA RAILROAD COMPANY.
TIME TABLE No. 4

Taking effect 6.00 A. M. Sunday, April 27th, 1890.

SOUTH BOUND.		STATIONS.	Distance of Miles from Panamá.	NORTH BOUND.	
No. 1. Passenger and Express Daily	Distance of Miles from Colon.			No. 2. Passenger and Express Daily	Distance of Miles from Panamá.
Leave A. M.				Arrive A. M.	
.....0	0	† Colón.....	47.0010.25	
7 30	0.30	† Ch. Colon.....	46.70	10.20	
7 34	1.86	Monkey Hill.....	45.14	10.13	
7 41	4.56	Mindi.....	42.44	10.07	
7 47	6.60	Gatun.....	40.40		
.....9.17		Tiger Hill.....	37.83		
7 57	10.57	Lion Hill.....	36.43	9.56	
8 04	12.70	Ahorca Lagarto.....	34.30	9.50	
8 13	15.45	Bujio.....	31.55	9.42	
.....16.77		Buena Vista.....	30.23		
8 22	18.7	Frijoles.....	28.23	9.32	
8 30	21.55	† Tabernilla.....	25.45	9.25	
.....22.98		Barbacoas.....	24.02		
8 37	23.48	San Pablo.....	23.52	9.19	
.....24.45		Bailamonos.....	22.55		
8 44	25.86	Mamei.....	21.14	9.12	
.....27.46		Juan Grande.....	19.54		
8 53	28.00	Gorgona.....	18.40	9.04	
.....29.11		Bas Matachin.....	17.89		
9 05	29.97	† Matachin.....	17.03	9.00	
9 10*	31.05	Bas Obispo.....	15.95	8.49*	
.....31.94		Haut Obispo.....	15.06		
9 17	33.11	Las Cascadas.....	13.89	8.43	
9 24	34.88	† Empire.....	12.12	8.38	
9 30	36.71	Culebra.....	10.29	8.33	
9 32*	37.30	Rio Grande Superior.....	9.70	8.30*	
.....37.97		Cucaracha.....	9.03		
9 38	39.09	Paraiso.....	7.91	8.24	
9 41*	40.34	Pedro Miguel.....	6.66	8.20*	
9 43*	40.78	Pedro Miguel Tank.....	6.22	8.19*	
9 45	41.69	Miraflores.....	5.31	8.16	
9 49*	42.98	Rio Grande.....	4.02	8.11*	
9 52	44.17	Corozal.....	2.83	8.06	
10 00	47.00	† Panamá.....	0..	8.00	
A. M. Arrive				A. M. Leave	

† Telegraph Offices.

Nos. 1 and 2 will haul Express Freight daily except Sundays, and will stop at Station marked thus: (*) when they have Express Freight only.

J. C. WARREN,
Master of TrainsA. L. RIVERA,
Inspector

Imprenta de "La Situacion", Cristobal Colon, Colon, R C